

82/8/11

82/8/11

umf

EL FINAL DEL JUEGO

EMINARIO MUL. DISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

EL FINAL DEL JUEGO

(Versión teatral de "Rayuela" de J. Cortazar por Abel G. Illán.)

PERSONAJES

(por orden de aparición)

LA MAGA
TRAVELER
HORACIO
SEÑORA DE NEGRO
TALITA
IDIOTA
VIEJO
LUCAS
GLENDA
PERICO
[ROCAMADOUR]

ACTO I

[EN ESCENA DOS APARTAMENTOS ELEVADOS SOBRE EL SUELO. A LA IZQUIERDA EL DE HORACIO Y LA MAGA, A LA DERECHA EL DE TRAVELER. ENTRE ELLOS UN ESPACIO QUE CORRESPONDERIA AL PATIO DE VECINDAD.

EL APARTAMENTO DE HORACIO. TRAVELER ESTÁ SENTADO EN UN SOFÁ Y LA MAGA ATIENDE AL PEQUEÑO ROCAMADOUR, QUE DUERME EN SU CUNA SITUADA EN LA ÚNICA HABITACION DEL APARTAMENTO]

- MAGA. (SALIENDO. A TRAVELER EN SUSURROS) ¡Que fiebre tiene todavía! Por lo menos treinta y nueve y cinco.
- TRAVELER. ¿No le pones el termómetro?
- MAGA. (LLEVANDO A LA COCINA UN BIBERON) Es muy difícil ponérselo, después llora durante veinte minutos. Adivino la temperatura por el calor de la frente.
- TRAVELER. ¿Y esa leche no le sienta mal con tanta fiebre?
- MAGA. No es tanta para un niño. (SEÑALANDO EL INTERRUPTOR) Lo mejor sería apagar la luz para que se duerma enseguida. Ahí al lado de la puerta.
- TRAVELER. [APAGANDO LA LUZ Y DEJANDO LA HABITACIÓN EN UNA SUAVE PRENUMBRA] ¿Cuándo vuelve Horacio?
- MAGA. [SENTÁNDOSE CON ÉL] No sé. Salió a dar una vuelta esta tarde y no dijo nada. Ya sabes como es...
- TRAVELER. (IRONICO) No, no lo sé. Dímelo tú.
- MAGA. (TRAS UNA PAUSA) No te he llamado para hablar de Horacio.

TRAVELER. Esta bien. ¿De qué entonces? Parecía muy urgente.
MAGA. No sé. En realidad no sé porqué te he llamado.
TRAVELER. Para recordar los viejos tiempos, quizá.
MAGA. ¿Viejos tiempos? A mi todo lo que me ha sucedido,
me ha sucedido hoy, anoche a más tardar.
TRAVELER. Lo dices como si fueras una baraja (ANTE UN
GESTO DE EXTRAÑEZA DE ELLA) Quiero decir
toda de frente... pero sin volumen.
MAGA. (SONRIENDO) No, es solo que no sé hablar del
pasado
TRAVELER. ¿Ni siquiera de tu infancia?
MAGA. ¿Mi infancia?. Ni borracha te la contaría. Y no me
vas a entender mejor por que te la cuente.
TRAVELER. Pero no pierdes nada, al fin y al cabo los recuerdos
solo sirven para cambiar el pasado menos
agradable.
MAGA. Sí, quizá sí, quizá no se pierda nada
(ENTUSIASMADA) Te voy a decir una cosa, a veces
sueño con la escuela, es tan horrible que me
despierto gritando. Y los quince años, ¿no sé si has
tenido alguna vez quince años?
TRAVELER. ~~Que~~ sí. No estoy seguro
MAGA. (CON LA MIRADA AUSENTE. A PESAR DE TODO
EL TONO DEL MONOLOGO ES IRONICO Y
DESPREOCUPADO) Yo sí, en una casa con patio y
macetas donde mi padre se sentaba a leer revistas
asquerosas. Mi madre murió precisamente cuando
yo tenía quince años. Fue entonces cuando nos
mudamos ~~a esa casa que te he dicho~~. Vivíamos
junto a un negro y su mujer. Yo les tenía un poco de
asco así que siempre me escapaba a la calle donde
me esperaba un chico del que me había enamorado,
¡cosas de niños, ya ves! Un día mi padre se enteró y
me dió una paliza. (SONRISA) Él estaba demasiado
ocupado con el cinturón para ver cómo el negro
espiaba por la puerta entreabierta. Al principio no me
di cuenta, parecía que se estaba rascando la pierna,
hacía algo con la mano (IMITA CONFUSAMENTE
LA MASTURBACIÓN, ENVUELTA EN CIERTA

TIMIDEZ INFANTIL). Esa noche como había llorado, estaba muerta de sed, así que bajé a beber de la fuente del patio.

Mi padre había salido, al bar, supongo, y cuando subí a casa, al encender la luz una mano me agarró por el hombro, (AUMENTANDO EL ENSIMISMAMIENTO) sentí que cerraban la puerta mientras que con la otra mano me tapaban la boca. Era el negro que me decía cosas a la oreja, me babeaba la cara, me arrancaba la ropa y yo no podía hacer nada, ni gritar siquiera porque sabía que me iba a matar si gritaba y no quería que me matara, cualquier cosa era mejor que eso, morir era la peor ofensa, la estupidez más completa... (PAUSA) Yo no me sé expresar. (VOLVIENDO LEVEMENTE EN SI) A lo mejor otras podrían explicar mejor que yo lo que se siente...

TRAVELER.

(TRAS UNA LARGA PAUSA EN LA QUE EL NO SABE QUE DECIR. INTENTANDO CONSOLARLA) ¿Ves? ahora eres una reina, pero no de baraja.

MAGA.

(DESPERTANDO DE SU ENSOÑAMIENTO) Hablas igual que Horacio, siempre idealizándolo todo, incluso a mi.

TRAVELER.

(IRRITADO) Dijiste que no querías hablar de Horacio.

MAGA.

No en serio. Por ejemplo, anoche le hice tomar una aspirina porque tenía dolor de muelas. La agarró y se puso a mirarla. Le costaba muchísimo decidirse. Entonces empezó a decir que era absurdo usar cosas que en realidad uno no conoce, cosas que han inventado otros para calmar otras cosas que tampoco se conocen. Ya sabes como es cuando empieza a darle vueltas...

TRAVELER.

Ya te he dicho que no.

MAGA

No, ¿qué?

TRAVELER.

Que yo tampoco sé como es.

MAGA.

Pensé que como habéis pasado tanto tiempo juntos y...

TRAVELER. (MALICIOSO)...además yo trabajo en un circo y estoy acostumbrado a ver gente rara.

MAGA. No hables así.

TRAVELER. ¿Por qué no? Es que a ti no te recuerda a los domadores, o al jefe de pista...

MAGA. (DECEPCIONADA) Cuanto más abres la boca...

TRAVELER. ¿Qué?

MAGA. Nada.

TRAVELER. Más me parezco a él, ¿no es eso?

MAGA. Por favor déjalo.

TRAVELER. Ya me lo imaginaba. Debo ser para ti algo así como un mal calco ¿no?

MAGA. No, es solo que no quiero terminar por convencerme de que, vaya donde vaya, voy a encontrarme siempre con el mismo hombre. No quiero...

TRAVELER. (INTERRUMPIENDOLA) Eso quiere decir que...

MAGA. (ASINTIENDO) He decidido aceptar tu proposición... por eso te llamé, para preguntarte si Rocamadour y yo podíamos mudarnos a tu apartamento... cuanto antes.

TRAVELER. Pero Horacio...

MAGA. No puedo seguir con él. Puede que aun le quiera pero no puedo.

TRAVELER. Habrá alguna razón. No puedes decidir eso porque sí, ¿Es otra mujer?

MAGA. La única razón es que quiero salir de este... juego.

TRAVELER. No es un juego Lucía, es la vida.

MAGA. Pues será la vida, pero para Horacio no es más que un juego.

TRAVELER. De todas formas yéndote a mi piso no vas a solucionar nada. (SEÑALANDO A LA VENTANA) El podrá hablar contigo por la ventana todos los días, igual que hace conmigo.

MAGA. Es solo cuestión de tiempo. Me ha dicho que tiene pensado buscarse otro apartamento. Lo tenía pensado desde...

[SE OYE UN RUIDO. ES HORACIO QUE HA SUBIDO Y SE HA SENTADO EN LAS ESCALERAS]

TRAVELER.
MAGA. A lo mejor es Horacio.
No sé. Quizá se haya sentado fuera, a veces le da por ahí. [LEVANTÁNDOSE INQUIETA] Será mejor que te vayas, empiezo a tener sueño.

TRAVELER.
HORACIO. Como quieras.
[ENTRANDO] ¡Hola a todos!

TRAVELER.
HORACIO. (LEVANTÁNDOSE) ¡Hola Horacio!

TRAVELER.
HORACIO. No os levantéis por mi, seguid con la fiesta.
(DIRIGIÉNDOSE A LA PUERTA) No, yo ya me iba, la Maga me estaba diciendo que se iba a acostar.

HORACIO. Tan pronto. Ahora que estamos los justos para imitar a esos tríos de las revistas.

MAGA. ¡Muy gracioso!

HORACIO. Gracias. La lástima es que hayas tardado tanto en venir. Yo te esperaba a la hora de la siesta, cuando el olor de la carroña es más intenso.

TRAVELER.
HORACIO. Ya sabes lo lento que soy para todo.

TRAVELER.
HORACIO. Lucía, despídete de Traveler, se va.
(PARADO EN EL UMBRAL) Hasta luego, Lucía, ya hablaremos.

MAGA. Hasta la vista.

HORACIO. (ACOMPAÑÁNDOLE HASTA LA PUERTA) Dichas las palabras mágicas es hora de partir.

MAGA. Hablad mas bajo. Habéis despertado a Rocamadour. Con lo que me había costado dormirle
(SE DIRIGE HACIA LA HABITACION DEL NINO)

TRAVELER. [EN EL UMBRAL DE LA PUERTA] Horacio, te quería explicar...

HORACIO. Déjate de explicaciones, no sea que te vayas a romper la cabeza, amigo.

MAGA. [A HORACIO DESDE LA HABITACIÓN] Le voy a dar un cuarto de aspirina.

HORACIO. Si consigues que se la trague eres más grande que Pasteur.

TRAVELER. (A HORACIO) Entiendo, estás en una de esas noches en las que no se te puede hablar.

HORACIO. Por eso lo mejor es que te vayas y mañana sigamos charlando por la ventana como buenos amigos.

TRAVELER.
HORACIO.

Está bien, adiós.

Adiós. (CIERRA LA PUERTA) [TRAVELER EN VEZ DE BAJAR LAS ESCALERAS SE QUEDA ESCUCHANDO TRAS LA PUERTA]

HORACIO.

Siempre sospeché que acabarías acostándote con él [LA MAGA TAPA SU HIJO QUE LLORA UN POCO. TIRA UNOS PAÑALES A LA BASURA] Por favor saca esa porquería de aquí.

MAGA.

¡Ya va! Un momento.

[LA MAGA SE ASOMA AL RELLANO DE LA ESCALERA PARA DEJAR LA BASURA, Y VE ALLÍ A TRAVELER. SE SALUDAN CON LA MANO. LA MAGA CIERRA LA PUERTA. TRAVELER SE VA]

HORACIO.

...En fin, de todos modos me podías haber avisado. Ahora voy a tener que pagar un taxi para llevarme mis cosas a otro lado. Y conseguir una habitación, que no es fácil en esta época.

MAGA.

Ibas a hacerlo de todas maneras. Aunque no tienes por que irte, la casa la alquilaste tú. Además, yo no me he acostado para nada con Traveler.

HORACIO.

¡Sí que te has acostado!

MAGA.

!No, Horacio! (PAUSA) ¿Por qué me haces sufrir? Ya sé que estás cansado, que no me quieres ya. Anda Horacio, no tienes por que quedarte. A mi ya me ha pasado tantas veces... [MIRANDO LA CAMA] ¿Tantas veces? Eso suena como si... ¿Ya le has contado a Traveler lo del negro?

HORACIO.

Sí.

MAGA.

Con todos lo detalles

HORACIO.

Con una idea general ha sido bastante.

MAGA

HORACIO.

En esa historia no hay ideas generales. ¡Hay que ver! conocerte y oír en seguida la historia del negro es todo uno.

MAGA.

Tengo que decirlo, tú no lo comprendes.

HORACIO.

No lo comprenderé pero es fatal.

MAGA.

Yo creo que tengo que decirlo aunque sea fatal. Es justo que una cuente como ha vivido.

HORACIO. Y primero fue el negro.
MAGA. (CAMBIANDO DE TONO) Sí, primero el negro, después Ledesma.
HORACIO. Después Ledesma, el padre del niño, claro.
MAGA. Y los tres del callejón, la noche de carnaval.
HORACIO. Por delante.
MAGA. Y el señor Vicente, el hermano del casero.
HORACIO. Por detrás.
MAGA. Y un soldado que lloraba en un parque.
HORACIO. Por delante.
MAGA. Y tú.
HORACIO. Por detrás. Pero eso de ponerme a mi en la lista estando yo presente es como una confirmación. En realidad la lista completa se la habrás tenido que recitar a Traveler.

[LA MAGA SE ENCOGE DE HOMBROS SIN MIRARLE. HORACIO ESTALLA Y LE TIRA DEL PELO BRUSCAMENTE ATRAYENDO SU CABEZA HACIA EL]

MAGA. [CAYÉNDOLE UNAS LÁGRIMAS] Es casi como si me hubieras pegado. A mi no me importa, pero...
HORACIO. Por suerte te importa. Si no me estuvieras mirando así te despreciaría. Eres maravillosa, con Rocamadour y todo.
MAGA. De que me sirve que me digas eso.
HORACIO. A mi me sirve.
MAGA. Si a ti te sirve. A ti todo te sirve para lo que estás buscando.
HORACIO. [ENGOLADO] Querida, es bien sabido que las lágrimas estropean la mejores veladas.
MAGA. A lo mejor también te sirve que yo lllore.
HORACIO. Sí, en la medida en que me reconozco culpable.
MAGA. (SOLTÁNDOSE) Vete Horacio, va a ser lo mejor.
HORACIO. Ni hablar. Si me voy ahora cometo algo que se parece casi al heroísmo, es decir que te dejo sola, sin dinero y con tu hijo enfermo.
MAGA. Sí, es casi heroico, cierto.

HORACIO. Y como disto de ser un héroe, me parece mejor quedarme hasta que sepamos a que atenernos.

MAGA. (CON INDIFERENCIA) Entonces quédate.

HORACIO. ¿Pero comprendes cómo y por qué renuncio a ese heroísmo?

MAGA. Sí claro

HORACIO. A ver, explícame porqué no me voy.

MAGA. (HIRIENTE) No te vas porque eres lo bastante burgués para que te preocupe lo que pensarán tus amigos.

HORACIO. Exacto. No me quedo por solidaridad ni por lástima ni porque haya que darle el biberón a Rocamadour. y mucho menos porque tú y yo tengamos algo en común.

MAGA. ¡Eres tan cómico a veces!

HORACIO. Por supuesto, Chaplin es una mierda a mi lado.

MAGA. Cuando dices que ya no tenemos nada en común, pones la boca de una manera.

HORACIO. Un poco así verdad (HACE UN GESTO COMICO)

MAGA. Sí, es increíble [SE RIEN]

HORACIO. Enséñame otra vez como pongo la boca cuando digo esas cosas.

MAGA. Así [VUELVEN A REÍRSE Y CAEN ENTRELAZADOS AL SUELO] (PAUSA)

HORACIO. (CARIÑOSO) Dime como hace el amor Traveler.

MAGA. Lo hace muy bien. Muchísimo mejor que tú y más seguido.

HORACIO. Pero ¿te retila la murta? No me mientas ¿Te la retila de veras?

MAGA. Muchísimo. Por todas partes. A veces demasiado, es una sensación maravillosa.

HORACIO. ¿Y te hace poner con los plineos entre las argustas?

MAGA. Sí, y después nos entretornamos los porcios hasta que él dice "basta, basta" y yo tampoco puedo más, hay que darse prisa, ¿entiendes? Por eso tú no lo puedes entender, siempre te quedas en la gunfia más chica.

HORACIO. Yo y cualquiera. [LEVANTÁNDOSE] Hace demasiado calor, me voy un rato a la calle.

MAGA. ¿No quieres que te siga contando cómo lo hace Traveler? Es gígllico.

HORACIO. Me aburre mucho el gígllico. Además no tienes imaginación, siempre dices las mismas cosas. ¡La gunfia, vaya novedad!

MAGA. El gígllico lo inventé yo. Tú sueltas cualquier cosa y te luces, pero no es el verdadero gígllico.

HORACIO. Volviendo a Traveler...

MAGA. No seas tonto Horacio, te digo que no me he acostado con él.

HORACIO. Al final me parece que te voy a creer.

MAGA. Al final me parece que me voy a acostar con él, pero serás tú el que lo hayas querido.

HORACIO. Pero te puede gustar realmente.

MAGA. (ENCOGIENDOSE DE HOMBROS)

HORACIO. Ya entiendo, es tu lado samaritano. Al soldadito del parque tampoco le podías dejar que llorara.

MAGA. Tampoco Horacio. Ya ves lo distintos que somos.

HORACIO. Sí, la piedad no es mi fuerte. Pero también yo podría llorar y entonces tú...

MAGA. No te veo llorando. Para ti sería como un desperdicio.

HORACIO. Alguna vez he llorado.

MAGA. De rabia solamente. Tú no sabes llorar, es una de las cosas que no sabes.

HORACIO. [SENTÁNDOLA SOBRE SUS RODILLAS Y BESÁNDOLE EL PELO] Nunca nos quisimos.

MAGA. No hables por mi. Tú no puedes saber si yo te quiero o no. Ni siquiera eso puedes saber.

HORACIO. ¿Tan ciego me crees?

MAGA. Al contrario, te haría bien quedarte un poco ciego.

HORACIO. Mira, con lo poco que veo me basta para saber que cada uno puede irse por su lado. Creo que necesito estar solo, Lucía. Realmente no sé lo que voy a hacer. A ti y a Rocamadour no hago sino trataros mal y no quiero que sea así.

MAGA. (LEVANTÁNDOSE) Por mi y por Rocamadour no tienes que preocuparte.

HORACIO. No me preocupo pero andamos los tres enredados y eso es incómodo. Yo no seré lo bastante ciego, pero la vista todavía me alcanza para ver que te vas a arreglar perfectamente ~~sin mí~~. Ninguna mujer se ha suicidado por mi hasta ahora, aunque mi orgullo sangre al decirlo.

MAGA. Sí, Horacio.

HORACIO. De manera que si consigo reunir el suficiente heroísmo para marcharme esta misma noche o mañana, aquí no ha pasado nada

MAGA. ...Nada...

HORACIO. Tú te llevarás de nuevo al niño...

MAGA. ...Eso...

HORACIO. ...e irás mucho al cine, leerás novelas, pasearás con riesgo de tu vida por los peores barrios y a las peores horas...

MAGA. ...Todo eso...

HORACIO. ...y volverás a consolar a los pervertidos que hayan echado de cualquier bar.

MAGA. Estoy deseando volver a las antiguas costumbres.

HORACIO. Y Traveler te seguirá a dos metros de distancia, con las manos juntas y una actitud de humilde referencia.

MAGA. ¿Tú crees? (ELLA RIE. DESPUES LO HACE HORACIO)

HORACIO. Lo bueno de todo esto es que no le damos oportunidad al melodrama. (LA MAGA LE MIRA INCREDULO) No me mires así, si piensas un poco te darás cuenta de lo que quiero decir.

MAGA. Me doy cuenta. No es por eso por lo que te miro así.

HORACIO. ¡Ah! ¿Tú crees que...?

MAGA. Un poco sí. Pero será mejor no volver a hablar.

HORACIO. Tienes razón. Bueno me parece que ahora si voy a dar esa vuelta.

MAGA. (SERIA) No vuelvas.

HORACIO. No exageremos Lucía. Dónde quieres que vaya a dormir.

MAGA. Va a ser mejor que no vuelvas Horacio. Ahora me resulta fácil decírtelo, compéndelo.

HORACIO. En fin, me parece que nos hemos equivocado al felicitarnos por la ausencia de dramatismo.

MAGA. Te tengo tanta lástima, Horacio.

HORACIO. ¡Ah eso no. Despacio ahí!

MAGA. Tú sabes que yo a veces veo. Veo tan claro. Pensar que hace una hora se me ocurrió que lo mejor era ~~■~~ tirarme al río.

HORACIO. La ahogada desconocida ¡Pero si tú nadas como un cisne!

MAGA. Te tengo lástima. Ahora me doy cuenta. La primera noche que nos encontramos fue igual ¿Te acuerdas?

HORACIO. (EVITANDO LA CONVERSACION) No, pero da lo mismo.

MAGA. Esa noche tú estabas en peligro. Se veía, era como un faro a lo lejos... no se puede explicar.

HORACIO. Mis peligros son solo metafísicos. Créeme, a mi no me van a sacar del agua con ganchos. Reventaré de una úlcera, de la gripe asiática o de un Peugeot 403.

MAGA. No sé. Yo pienso a veces en matarme de veras.

HORACIO. ¡Qué no te oiga Rocamadour! [SONRIÉNDOSE]

MAGA. Por suerte Rocamadour no se acordará de nada de esto, ni de ti. Todavía no tiene nada detrás de los ojos. Es como los pájaros que comen las migas de pan, te miran, las comen, vuelan... y no queda nada.

HORACIO. (DIRIGIÉNDOSE A LA PUERTA) No. No queda nada.

MAGA. [LA MAGA LE RETIENE) No te vayas.

HORACIO. Voy solo a dar una vuelta por ahí.

MAGA. No, no te vayas.

HORACIO. (SOLTÁNDOSE) Déjame. Sabes muy bien que voy a volver, por lo menos esta noche.

MAGA. Vamos juntos. ¿Ves? Rocamadour duerme. Va a estar tranquilo hasta la hora del biberón.

(COGIENDO UN CHAL) Tenemos dos horas, vamos al café del barrio árabe, ese cafecito triste donde se está tan bien.

HORACIO. [HORACIO NIEGA CON LA CABEZA. ABRE LA PUERTA PARA IRSE]

MAGA.
HORACIO.
MAGA.
HORACIO.

¿Por qué?
¿Por qué qué?
¿Por qué?

Yo que sé. No somos adultos Lucía. Los niños siempre se pelean después de haber jugado. Debe ser algo así.

[HORACIO SALE Y CIERRA LA PUERTA. EN VEZ DE BAJAR SE QUEDA PARADO EN LA ESCALERA UN RATO. MIENTRAS EMPIEZA A SONAR UNA MÚSICA EN CASA DE TRAVELER. LUCIA SE ASOMA A LA VENTANA MIENTRAS SE APAGAN TODAS LAS LUCES MENOS LAS DE CASA DE TRAVELER]

MAGA.

[GRITANDO Y DESPERTANDO AL NIÑO QUE LLORA] Traveler, Traveler.

[OSCURO]

ACTO II

[HAN PASADO MAS DE TRES MESES. HORACIO EN SU HABITACIÓN DA MARTILLAZOS INTENTANDO ENDEREZAR UNOS CLAVOS. TRAVELER Y LA MAGA DESPIERTAN]

TRAVELER. (ABRAZANDOLA) Buenos días.
MAGA. ¿Buenos? No he pegado ojo en toda la noche.
TRAVELER. Pensaba que era el único que tenía insomnio.
MAGA. Eres tú el que no me ha dejado dormir, Toda la noche arriba y abajo.
TRAVELER. Hacía calor.
MAGA. Y por eso fuiste hasta la ventana y suspiraste.
TRAVELER. Al menos no me tiré.
MAGA. Idiota (PAUSA) ¿Por qué te levantaste?
TRAVELER. Por nada; por ver si Horacio estaba también desvelado, y así charlábamos un rato.
MAGA. A esa hora. Si apenas habláis de día.
TRAVELER. Hubiera sido distinto, a lo mejor. Nunca se sabe.
MAGA. [VISTIÉNDOSE] Tuve un sueño horrible.
TRAVELER. (YENDO HACIA EL BAÑO) Ah sí. Luego me cuentas.
MAGA. Tampoco nosotros hablamos mucho ahora.
TRAVELER. (DESDE EL BAÑO) Qué quieres, siempre andamos con prisas.
MAGA. Hasta que alguien hable por nosotros.[MIRANDO LA VENTANA DE HORACIO]
TRAVELER. (SALIENDO DEL BAÑO) ¿Alguien? [COMPRENDE LA INSINUACION DE LA MAGA Y SONRIE] Mira esto no va a durar siempre.

MAGA. [BESÁNDOLE] Esto no va a durar siempre, esto no va a durar siempre... Esto no debiera durar ni un minuto más.

TRAVELER. (MIRANDO SIEMPRE HACIA CASA DE HORACIO) Las amputaciones violentas son malas, después te duele el muñón toda la vida.

MAGA. Si quieres que te diga la verdad, tengo la impresión de que estamos criando arañas o ciempiés. Incluso me parece que también he soñado con arañas, me acuerdo vagamente.

[HORACIO TRAS MUCHOS MARTILLAZOS SE HA CANSADO Y SE DIRIGE A LA COCINA DONDE DESPUÉS DE EMPAPARSE LA CAMISETA PREPARA CAFÉ. AL DESCUBRIR QUE NO LE QUEDA SE ACERCA HASTA LA VENTANA Y EMPIEZA A SILBAR HACIA CASA DE TRAVELER]

TRAVELER. [PONIÉNDOSE LOS PANTALONES] Escucha a Horacio. A esta hora silba como un loco para festejar que Talita le ha dejado solo. ¡Qué tipo!

[HORACIO AL NO ESCUCHAR RESPUESTA SE DIRIGE ENFADADO HACIA LOS CLAVOS DONDE TRAS UNOS GOLPES, SE LASTIMA EL DEDO Y GRITA]

TRAVELER. ¿Qué tripa se te ha roto ahora?
HORACIO. ¡Por fin sales, joder! Te he estado silbando media hora. Y encima me he destrozado la mano.

TRAVELER. No será de trabajar.
HORACIO. No, de enderezar clavos. (SECÁNDOSE EL ABUNDANTE SUDOR) Por eso te llamaba, necesito unos clavos derechos y un poco de café.

TRAVELER. Bueno.[MIRANDO AL CIELO] A estas horas te debe joder bastante el sol.

HORACIO. No es el sol. Es la luna y hace un frío espantoso. Esta mano se me ha amoratado por exceso de congelación. Ahora empezará la gangrena y dentro de unas semanas me estarás llevando flores al cementerio.

- TRAVELER. Lo que te voy a llevar es toallas mojadas al manicomio.
- HORACIO. Abundas en incongruencias, Manú.
- TRAVELER. Te he dicho cincuenta veces que no me llames Manú.
- HORACIO. La Maga te llama Manú.
- TRAVELER. Las diferencias entre tú y la Maga son de las que se ven a primera vista.
- HORACIO. Eres de una delicadeza que me rompe el alma.
- TRAVELER. Gracias. Estábamos en el café y los clavos. (HACE UN AMAGO DE IRSE. TRAS PENSARLO MEJOR DICE) ¿Para qué quieres los clavos?
- HORACIO. Todavía no lo sé. Saqué la lata y descubrí que estaban todos torcidos. Tengo la impresión de que en cuanto tenga clavos bien derechos voy a saber para que los necesito.
- TRAVELER. Interesante.[MIRÁNDOLE FIJAMENTE] Te pasan cosas curiosas a ti. Primero los clavos y después la finalidad de los clavos. Sería una lección para más de uno.
- HORACIO. Tú siempre me has comprendido.
[TRAVELER SE VA. HORACIO VA HACIA LA COCINA Y SE EMPAPA LA CAMISETA. VUELVE A LA VENTANA Y EN ESE MOMENTO APARECE LA MAGA VESTIDA CON UNA BATA]
- MAGA. ¿Qué haces ahí? ¿Te has caído a la bañera?
- HORACIO. Ni mucho menos. Esto que ves son los efectos de la ventisca.
- MAGA. (SONRIENDO) ¿Ventisca? Nunca cambiarás Horacio.
- HORACIO. Cierto. No cambiar es la única condición requerida para ser siempre el mismo.
- MAGA. Ya. ¿Está por ahí Talita? Quiero preguntarle una cosa.
- HORACIO. No. Salió esta mañana muy temprano. Pero con esta tormenta supongo que tardará bastante en atravesar la estepa.
- MAGA. ¿Y tú no sales a buscar trabajo?

HORACIO. Precisamente en eso estaba pensando. En que tendría que buscarme un trabajo en el circo de Manú e irme a vivir con vosotros.

MAGA. Imposible, esta casa es muy pequeña.

HORACIO. No mucho mas que la mía [UN SILENCIO COMPROMETEDOR. LUEGO GRITANDO] ¡El café!

MAGA. ¡Chsss! No grites. Vas a despertar a Rocamadour.

HORACIO. ¿Todavía está durmiendo?

MAGA. Es la enfermedad que le deja rendido al pobre.

HORACIO. Lo que le deja rendido es vuestro horario. ¡Manú, traes el café ya o qué, joder!

MAGA. Te he dicho que no grites.

TRAVELER. (LLEGANDO) Ya está. Perdona si te hice esperar pero ya sabes, los clavos... (LA MAGA SE VA HASTA LA HABITACION A VER AL NIÑO)

HORACIO. Seguro. Un clavo es un clavo, sobre todo si está derecho. ¿Has traído el café?

TRAVELER. Sí. ¡Qué barbaridad de día, es como fuego!

HORACIO. Bueno, haz un paquete con todo y me lo tiras.

TRAVELER. Va a ser difícil. Sabes que yo nunca acierto un tiro, aunque sea a dos metros. En el circo me han tomado el pelo veinte veces.

HORACIO. Pero si es casi como si me lo alcanzaras.

TRAVELER. Claro, claro y despues los clavos le caen en la cabeza a uno de abajo y se arma el lío. Es mejor que vengas tú a buscarlos.

HORACIO. ¿Pero tú estas loco? Bajar tres pisos, cruzar por entre el hielo y subir otros tres pisos, eso no lo hacen ni en la cabaña del tío Tom.

TRAVELER. ¿No pretenderás que sea yo el que lo haga?

HORACIO. (RELAMIDO) Lejos de mi tal intención.

TRAVELER. Pues entonces... Espera, se me ha ocurrido algo

[TRAVELER DESAPARECE POR LA PUERTA DE LA COCINA. HORACIO VA HACIA EL BAÑO Y SE ECHA UNA JARRA DE AGUA EN LA CAMISETA, LUEGO SE APOSTA EN PLENO SOL EN LA VENTANA. LLEGA TRAVELER ARRASTRANDO UN ENORME TABLON. LE SIGUE LA MAGA INTENTANDO AYUDARLE)

TRAVELER. [SACANDO EL TABLÓN POR LA VENTANA] Como no agarres pronto el tablón la gravedad nos va a mandar al diablo a la Maga y a mi.

HORACIO. (SIN HACER NINGUN MOVIMIENTO) Está demasiado lejos para agarrarlo.

TRAVELER. Si estirases un poco más los brazos.

HORACIO. ¡No me da la gana! Además sabes de sobra que sufro de *horror vacuis*.

TRAVELER. O lo agarras o vuelvo a meterlo.

HORACIO. Está bien (AJUSTANDO EL TABLON EN SU VENTANA) Ya está. Ahora solo queda que vengas hasta aquí.

MAGA. Ni hablar, si quieres tus malditos clavos tendrás que ser tú el que venga a buscarlos.

HORACIO. Ya sabes que a mi, el vértigo, me ha impedido escalar posiciones.

TRAVELER. Ya... (PAUSA. AMBOS SE MIRAN) O sea que nosotros vamos a tener que sujetar el tablón.

HORACIO. [ENCENDIENDO UN CIGARRILLO] Algo así.

TRAVELER. [A LA MAGA] ¿Te das cuenta? Pretende que seas tú la que se arrastre por el puente.

MAGA. ¿Yo?

TRAVELER. Bueno, ya le has oído.

MAGA. Horacio no ha dicho nada de eso.

TRAVELER. No lo ha dicho pero se deduce. Aparte de que es mas elegante que seas tú la que le alcance el café.

MAGA. [AJUSTÁNDOSE LA BATA Y BAJANDO LA VOZ] Realmente quieres que sea yo la que le lleve el café a Horacio.

HORACIO. (GRITANDO) ¿De que estáis hablando?

TRAVELER. No hablamos de nada.

MAGA. [TRAVELER LE EMPUJA PARA QUE SE ENCARAMA A LA TABLA. PROTESTANDO] Esta bata es muy incómoda. Serían mejor unos pantalones tuyos o algo así.

TRAVELER. No vale la pena. Imagina que te caes, y me destrozas la ropa. Toma. (LE DA EL PAQUETE)

(LA MAGA SE DECIDE Y EMPIEZA A
ARRASTRARSE POR EL TABLON)

- HORACIO. Tú no te preocupes. Cuando llegues al medio me
tiras el paquete y vuelves.
- TRAVELER. [MIRANDO HACIA ABAJO] ¡Qué ancha es esta calle!
Es mucho más ancha que cuando la miras por la
ventana. (SIGUE AVANZANDO) Ya debo estar cerca
del medio.
- TRAVELER. Del medio. Si apenas te has despegado de la
ventana. Te faltan dos metros por lo menos.
- HORACIO. Un poco menos. Supongo que traes el café y los
clavos.
- MAGA. Los tengo en el bolsillo. Me estoy poniendo nerviosa
HORACIO. Es el frío. Ten cuidado, no vayas a perder el
equilibrio.
- TRAVELER. (GRITANDOLE) Ya estás llegando.
MAGA. (LA MAGA AVANZA UN POCO MAS. DE
REPENTE SE DETIENE Y DICE) No puedo más.
Tengo miedo ¿Tú que dices Manú?
- TRAVELER. [DUBITATIVO] Espera un momento. No le puedes
alcanzar el paquete desde ahí.
- HORACIO. Claro que no puede. ¡Qué ideas se te ocurren. Estas
estropeándolo todo!
- MAGA. Lo que es alcanzárselo no puedo. [MIRANDO DE
REOJO LA VENTANA DE HORACIO] Pero se lo
puedo tirar, desde aquí es lo mas fácil del mundo.
- HORACIO. Tirar. ¿Tanto lío y al final habláis de tirarme el
paquete?
- TRAVELER. Si tú sacas el brazo estás a menos de cuarenta
centímetros. No hay necesidad de que la Maga vaya
hasta allá. Te tira el paquete y adiós.
- HORACIO. Va a fallar el tiro como todas las mujeres.
MAGA. (MOLESTA) Puedes estar tranquilo. Aunque no te
caiga en la mano lo mismo va a entrar por la
ventana.
- HORACIO. Sí, y se va a reventar en el suelo.
TRAVELER. No le hagas caso. Tírale ya el paquete y vuelve.

HORACIO. (HACIENDO UN GESTO DE RENDICION) Ahí esta. Tenía que suceder, a ti no te cambia nadie. Llegas al borde de las cosas y uno piensa que por fin vas a entender, pero es inútil, joder, empiezas a darles la vuelta y a leerle las etiquetas. Te quedas en el prospecto, amigo.

TRAVELER. ¿Y qué? ¿Por qué tengo que seguirte el juego, "amigo"?

HORACIO. Los juegos se hacen solos, eres tú el que mete un palito para frenar la rueda.

TRAVELER. La rueda que tú has fabricado, si vamos a eso.

HORACIO. No creo. Yo no he hecho mas que suscitar las circunstancias, como dicen los entendidos. El juego había que jugarlo limpio.

TRAVELER. Frase de perdedor.

HORACIO. Es fácil perder si el otro es un cenizo.

TRAVELER. Mira quien lo dice.

HORACIO. No creo que seas nadie para juzgarme.

[LA MAGA INTUYE QUE DE ALGUNA MANERA ESTÁN HABLANDO DE ELLA. VE LLEGAR A TALITA QUE LE SALUDA, AL DEVOLVERLE EL SALUDO ESTA A PUNTO DE PERDER EL EQUILIBRIO]

TRAVELER. [ASUSTADO, SUJETANDO EL TABLÓN CON LAS DOS MANOS] ¿Por qué te balanceas así?

MAGA. (TEMBLOROSA) Estaba saludando a Talita.

HORACIO. La culpa de todo esto es tuya. No hay nadie capaz de arma\$ follones como tú.

TRAVELER. La has tomado conmigo. Date prisa Lucía. Estréllale el paquete en la cara y que nos deje de joder de una buena vez.

MAGA. Es un poco tarde. Ya no estoy tan segura de acertar la ventana.

HORACIO. [MURMURANDO] Te lo dije.

TRAVELER. Tírale el paquete de cualquier manera, no te preocupes si no aciertas.

MAGA. [LA MAGA ENSAYA EL LANZAMIENTO Y SE SECA EL ABUNDANTE SUDOR DE LA FRENTE] El sudor no me deja ver.

TRAVELER. Espera.

HORACIO. Me dices a mí.

TRAVELER. No. Espera Lucía. Sujétate fuerte que voy a buscarte un sombrero.

MAGA. No sueltes el tablón. Me voy a caer a la calle.

TRAVELER. (SIN OIRLE) Tú no te muevas que vuelvo en seguida.

[EL TABLON SE MUEVE Y HORACIO SILBA PARA DETENER A TRAVELER QUE YA SE HA IDO]

HORACIO. ¡Qué animal! No te muevas, no respires siquiera. Es una cuestión de vida o muerte, créeme.

MAGA. Me doy cuenta.

HORACIO. Y para colmo Talita. esta subiendo la escalera. No te muevas

MAGA. (NERVIOSA) No me muevo. Pero parece como si...

HORACIO. Sí, pero apenas. Tú no te muevas, es lo único que se puede hacer. (LA MAGA SE PASA UNA MANO POR LOS OJOS)

HORACIO. ¿Por qué lloras?

MAGA. Yo no lloro. Estoy sudando, solamente.

HORACIO. Mira, yo seré muy bruto pero nunca he confundido las lagrimas con la transpiración. Es completamente distinto.

MAGA. Yo no lloro. Casi nunca lloro, lo sabes.

[SE ABRE LA PUERTA DE LA HABITACIÓN Y APARECE TALITA. RESPIRANDO AGITADAMENTE]

TALITA. ¡Que calor! [TIRANDO LOS PAQUETES SOBRE UNA SILLA] Es la peor hora para ir de compras, créeme. (A LA MAGA) Pero que haces ahí. En fin (YENDO A LA COCINA) Yo no sé por que salgo siempre a la hora de la siesta.

- te pones a pensarlo. ¿Porque reconocerás que el lío con Manú es que nos parecemos demasiado?
- MAGA.
TALITA. Sí. Es bastante molesto a veces.
...Se ha fundido la mantequilla [UNTANDO CON ELLA UNA REBANADA DE PAN] La mantequilla con el calor, es una lucha...
- HORACIO. La peor diferencia está en eso. La peor de las peores diferencias. Dos tipos con pelo negro, con cara de mafiosos, con el mismo desprecio por casi las mismas cosas, y tú...
- MAGA.
HORACIO. Bueno yo...
No tienes por qué escabullirte. Es un hecho que tú te sumas de alguna manera a nosotros.
- MAGA.
HORACIO. A mi no me parece que me sume a los dos.
¡Que sabrás tu! ¿Nunca te has fijado en los picaportes de las puertas, en los botones de metal, en los pedacitos de vidrio?
- MAGA. (SIN PRESTAR DEMASIADA ATENCION) Sí, a veces me fijo.
- HORACIO. Si te fijaras bien verías que por todos lados, donde menos se sospecha, hay imágenes que copian todos tus movimientos. Yo soy muy sensible a esas idioteces, créeme.
- TALITA. (A HORACIO) Ven a tomarte la leche, que ya le ha salido nata.
- MAGA.
HORACIO. Tú me estas dando siempre demasiado importancia. Esas cosas no las decide uno. Por ejemplo, yo pensaba tomar café. Ahora llega esta y se pone a preparar café con leche sin que nadie se lo pida. Resultado: si no lo tomo, a la leche le sale nata. No es importante pero jode un poco Te das cuenta de lo que estoy diciendo.
- MAGA. Sí, es verdad que te pareces a Manú. Los dos sabéis hablar tan bien del café con leche que uno acaba por darse cuenta de que el café con leche en realidad...
- HORACIO. Exacto. En realidad. La diferencia entre Manú y yo es que somos casi iguales. En esa proporción, la diferencia es como un cataclismo inminente Somos

amigos Sí claro, pero a mi no me sorprendería nada que...

TALITA. Se te enfría la leche. ¿Quieres que te la ponga otro poco al fuego, amor?

HORACIO. Haz un flan para mañana. ¿Por dónde íbamos?

MAGA. No sé (ANGUSTIADA) Tengo tanto calor, y me parece que me estoy empezando a marear.

TRAVELER. [QUE LLEGA Y SE SIENTA SOBRE EL TABLÓN Y EMPUJA EL SOMBRERO CON UN PLUMERO] Si se desvía apenas un poco seguro que se cae a la calle y va a ser un lío bajar a buscarlo.

MAGA. Lo mejor sería que yo me volviera a casa.

TRAVELER. (ENOJADO) Pero primero le tienes que pasar el paquete a Horacio.

HORACIO. Ya no vale la pena.

TRAVELER. [LA MAGA, ALTERNATIVAMENTE, LES MIRA] (A HORACIO) A ti es difícil entenderte. Todo este trabajo y ahora resulta que café mas, café menos, te da lo mismo.

HORACIO. Ha transcurrido el tiempo. Te mueves demasiado despacio. El ciclo del café ya se cerró sin consumarse, y entre tanto hizo aquí su llamativa entrada la siempre fiel Talita, con la que hemos entrado en el sector del café con leche.

TRAVELER. Vaya razones.

TALITA. Horacio es siempre el mismo. No le hagas caso, Manú (A HORACIO) Ahora que ya has jugado bastante, ven a ayudarme.

HORACIO. Te das cuenta.

TRAVELER. ¿Eh?, sí.

HORACIO. Y lo peor es que ni siquiera habíamos empezado.

MAGA. [OFENDIDA] ¿Cómo?

TRAVELER. Tú no te pongas nerviosa. Date la vuelta despacio, estira esa mano, así. Espera, ahora yo empujo un poco más... Listo.

MAGA. [PONIÉNDOSE EL SOMBRERO] Ahora yo le tiro el paquete a Horacio y se acabó. Sujetad bien el tablón no vaya a ser que...

HORACIO. ¿Lo vas a tirar?, seguro que no aciertas.

TRAVELER. Déjale que pruebe. Si el paquete se estrella en la calle ojalá le pegue en el melón a la estúpida de la Sonsoles.

HORACIO. (A TRAVELER) Ah, a ti tampoco te gusta. Me alegro porque no la puedo tragar ¿Y tú Lucía?

MAGA. Yo preferiría tirarte el paquete.

HORACIO. Venga, pero me parece que te estás apresurando mucho.

TRAVELER. Horacio tiene razón. A ver si la desgracias justamente al final, después de todo el trabajo.

MAGA. Pero es que tengo calor. Yo quiero volver a casa, Manú.

TRAVELER. No estás tan lejos para quejarte así. Cualquiera creería que me estás escribiendo desde la Patagonia.

TALITA. (A HORACIO) Vais a seguir jugando mucho tiempo.

HORACIO. No.

TALITA. Ah, menos mal.

TRAVELER. [LA MAGA VUELVE A ENSAYAR EL TIRO] No hagas tonterías. Más despacio ¿Me oyes? Más despacio.

MAGA. Ahí va.

TRAVELER. Mas despacio, te vas a caer a la calle.

MAGA. No me importa [TIRA EL PAQUETE QUE ENTRA POR LA VENTANA Y SE HACE PEDAZOS].

TALITA. Pero se puede saber que estais haciendo.

TRAVELER. Perfecto. Ahora puedes hacer dos cosas seguir adelante que es más fácil y entrar a casa de Horacio, o retroceder que es mas difícil y te ahorras las escaleras.

TALITA. (QUE SE HA ASOMADO A LA VENTANA DESPUES DE RECOGER EL PAQUETE) Que venga aquí, pobre.

MAGA. Déjame descansar un poco. Me parece que estoy un poco mareada.
[HORACIO SE ECHA DE BRUCES SOBRE EL TABLON PARA TENDERLE EL BRAZO A LA MAGA]

TRAVELER. (A HORACIO) Eres un perfecto caballero. Lo que se dice un conde.

HORACIO. (A LA MAGA) No le hagas caso ya se sabe que la nieve hace delirar antes del sueño fatal.(SU ESFUERZO POR ATRAER A LA MAGA YA ES EN VANO. AUN ASI PERMANECE ES ESA POSICION. LA MAGA VA RETROCEDIENDO Y SE LE CAE EL SOMBRERO) Como en los toros. Ahora la Sonsoles se lo va a quedar.

TRAVELER. [SUJETANDO A LA MAGA Y METIÉNDOLA POR LA VENTANA] Ya estás aquí, ya estás aquí.

MAGA. [ACERCÁNDOSE A LA CAMA] Sí, le tiré el maldito paquete y volví, le tiré el paquete y volví [LLORA EN LOS BRAZOS DE TRAVELER]

HORACIO. (DECEPCIONADO) En fin.

TALITA. El café estaba lleno de clavos. Qué cosa tan rara.

HORACIO. Rarísima.

TALITA. [EN LA PUERTA] Voy a bajar a buscar el sombrero de Lucía.

HORACIO. Buena idea.

TALITA. [YA EN LA CALLE. TODO ESTE DIALOGO SE ESCUCHARA EN OFF, COMO UN SONIDO LEJANO] Démenlo a mi. Es de la señora de enfrente, conocida mia.

Sra. Negro Conocida de todos, hijita. Vaya espectáculo a estas horas, y con este inocente mirando.

TALITA. No tenía nada de malo.

Sra. Negro Con las piernas al aire en ese tablón, mire que ejemplo para la criatura. Usted no se habrá dado cuenta, pero desde aquí se le veía propiamente todo.

IDIOTA. Tenía muchísimos pelos.

Sra. negro Ahí tiene. La criatura dice lo que ve. Y que tenía que hacer esa a caballo en una madera. ¿Usted se montaría en una madera, señora?, si no es mucho preguntar.

TALITA. Yo no. Pero Lucía trabaja en un circo, son todos artistas.

IDIOTA. ¿Ensayaba?. ¿En cuál circo trabaja la cosa esa?

TALITA.

No ensayaba. Lo que pasa es que querían darle un poco de café a mi marido y entonces...

[MIENTRAS TRANSCURRE LA PARTE FINAL DE LA ESCENA Y TRAVELER CONTINUA CONSOLANDO A LA MAGA, HORACIO HA IDO AL BAÑO Y ALLÍ CON PASTA DENTRÍFICA HA IDO DIBUJANDO EN EL ESPEJO UNA CARA. LA OBSERVA Y SE RÍE]

[OSCURO]

ACTO III

[DE NOCHE EN CASA DE TRAVELER. ÉL Y LA MAGA PREPARAN UNA REUNIÓN DE AMIGOS. AFUERA LLUEVE)

TRAVELER. Aun falta un rato para que lleguen. ¿No te apetece escuchar música?

MAGA. ¿A esta hora? Se va a despertar el niño.

TRAVELER. No, voy a ponerlo muy bajo, ya verás

[TRAVELER PONE EL DISCO Y SE SIENTAN A ESCUCHARLO. DE REPENTE SUENA UN GOLPE EN EL SUELO. LOS DOS MIRAN HACIA ABAJO)

MAGA. Es el viejo de abajo.

TRAVELER. Pero si apenas oímos nosotros. [SIGUE GOLPEANDO, TRAVELER, ~~FURIOSO~~, ENFADADO, BAJA EL VOLUMEN]

MAGA. No puede ser. Es absolutamente imposible que ese tipo oiga nada.

TRAVELER. Pues parece que oye más fuerte que nosotros, debe ser que el ruido baja por las cañerías.

MAGA. Va a ser mejor que...

TRAVELER. (~~ENFADADO~~) No, no quiero. Que rompa el techo. Le voy a poner un disco de marchas militares para que aprenda, lástima que no tenga ninguno. El muy cretino.

MAGA. Manú, es más de medianoche.

TRAVELER. ¡Siempre la hora! Nos vamos a tener que mudar. (BAJA EL VOLUMEN. AHORA ES CASI IMPERCEPTIBLE) Más bajo no podemos poner el disco. [CESAN LOS GOLPES. TRAVELER SE SIENTA Y POCO DESPUES EMPIEZA A GOLPEAR OTRA VEZ] Será imbécil. Pero no ves que sigue [TRAVELER COGE UNA ESCOBA Y

GOLPEA EL SUELO CON ELLA. DEJAN DE OÍRSE LOS GOLPES] Ahora podremos escuchar lo que nos dé la gana.

MAGA. ¡Qué maravilla! Se ha cansado de golpear [SE OYEN RUIDOS EN LA ESCALERA. ES UNA DISCUSION]

TRAVELER. ?Pero qué ocurre ahora?

MAGA. [ESCUCHANDO TRAS LA PUERTA] Es la voz de Horacio.

TRAVELER. Horacio y una mujer.

MAGA. No, es el viejo de abajo. Mejor no pongas el disco. Vamos a esperar a ver lo que pasa.

TRAVELER. Al final no vamos a poder escuchar música.

MAGA. (ESCUCHANDO) Se han callado.

TRAVELER. No, ya verás como empiezan de nuevo. El primero que va a hablar es el viejo. (SE OYEN DE NUEVO LAS VOCES) Ahí esta

MAGA. A ver que le contesta Horacio. Me parece que se esta riendo, es increíble, cuando empieza a reírse no encuentra las palabras.

TRAVELER. (ABRIENDO LA PUERTA) Voy a ver qué pasa.

[AL ABRIRSE LA PUERTA SE OYEN CON MAS NITIDEZ LAS PALABRAS]

VIEJO Y dígame a su amigo que como no deje de armar ruido llamo a la policía.

HORACIO. Váyase a dormir, y deje a la gente en paz

VIEJO Dormir, será si me dejan, espero que sea la última vez que tenga que subir.

HORACIO. [A TRAVELER] ¿Te das cuenta de cómo está este tipo?

MAGA. Pero ¿qué ha pasado?

HORACIO. (ENTRANDO A CASA DE TRAVELER) Nada. Iba yo a llamar a la puerta cuando sube ese y empieza a insultarme. Y a mí los ancianos me inspiran respeto, pero a este le compraba un frasco de formol para que se metiera dentro y nos dejara de joder.(SALUDA A LA MAGA)

TRAVELER. (AL VIEJO) Venga váyase a casa y deje de molestar.

VIEJO. [AMENAZANTE. BAJANDO LAS ESCALERAS] Por su bien espero que no vuelva a oír esa música.

TRAVELER. De acuerdo, adiós, adiós [CIERRA LA PUERTA]

HORACIO. (A TRAVELER) ¿Qué habeis estado escuchando para que se ponga así?

TRAVELER. Un cuarteto de Schoenberg. Ahora yo quería escuchar muy bajito una sonata de Brahms.

HORACIO. Lo mejor va a ser dejarla para mañana. ¿Dónde está el resto de la gente?

MAGA. Todavía no ha llegado

TRAVELER. Menos mal que te has sacado de encima al vejete.

HORACIO. Para ser sinceros me parece que el viejo tiene razón, y además es viejo.

MAGA. Ser viejo no es un motivo.

HORACIO. (A LA MAGA) Pero sí un salvoconducto. Supongo que si todos estamos susurrando es porque Rocamadour duerme el sueño de los justos.

MAGA. Sí, se durmió antes de que empezáramos a escuchar música. Estás hecho una sopa Horacio.

HORACIO. Fuí a un concierto y luego estuve paseando.

MAGA. ¿Y Talita?

HORACIO. Se ha quedado en casa, esta tarde decidió que le dolía demasiado la cabeza para venir a la fiesta.

MAGA. ¡Vaya! Tenía ganas de verla. Bueno, quítate el abrigo y déjalo en la habitación. Y cuidado con despertar a Rocamadour.

TRAVELER. (A HORACIO) ¿Quieres beber algo?

HORACIO. Sí, por favor, y que sea caliente.

[HORACIO VA HASTA LA HABITACIÓN Y TRAS DEJAR EL ABRIGO SE DIRIGE A LA CUNA DE ROCAMADOUR. AL TOCARLE DESCUBRE QUE ESTA MUERTO. EN ESE MOMENTO EMPIEZAN DE NUEVO LOS GOLPES)]

MAGA. (A TRAVELER) El viejo está golpeando otra vez.

TRAVELER. Estará matando cucarachas.

MAGA. No, eso es que se ha quedado con sangre en el ojo y no quiere dejarnos dormir. Sube a decirle algo.

TRAVELER. Sube tú. No sé porque a ti te tiene más miedo que a mi.

MAGA. Si subo yo le voy a decir tantas cosas que va a llamar a la policía.

TRAVELER. Trabájatelo por el lado moral. Alude a tus sentimientos de madre, esas cosas. Anda, hazme caso.

MAGA. Tengo tan pocas ganas.

TRAVELER. Anda [LA MAGA TRAS ESCUCHAR UN NUEVO GOLPE ABRE LA PUERTA Y SUBE. AL EMPEZAR A DISCUTIR HORACIO LE SEÑALA A TRAVELER LA CUNA, ESTE SE ACERCA Y DESCUBRE EL CUERPO DEL NIÑO. VUELVE AL SALÓN] Es increíble.

HORACIO. Por supuesto. Increíble, inevitable, todo eso.

TRAVELER. ¿Cómo vamos a decírselo a la Maga?

HORACIO. Ni idea, yo no tengo experiencia en estos casos.

TRAVELER. Habría que llamar a un medico.

HORACIO. Para qué, ya no tiene remedio.

TRAVELER. Habrá que hacer algo, ¿no?

HORACIO. Y dale [RUIDO EN LAS ESCALERAS]

TRAVELER. Yo no me quedo aquí. Hay que hacer algo, te digo que hay que hacer algo.

HORACIO. (SERENO) Pero si yo también estoy convencido [LLAMAN A LA PUERTA] Éramos pocos y parió la abuela. [ABRIÉNDOLA. ENTRAN LUCAS Y GLENDA] Hablad bajo, que vais a despertar al niño.

LUCAS. Hola.

GLENDA. Hola [LUCHANDO POR METER EL PARAGUAS]

MAGA. [LLEGANDO DETRÁS DE ELLOS] Hablad bajo. [A GLENDA] Glenda, ¿Por qué no cierras el paraguas para entrar?.

GLENDA. Tienes razón. Siempre me pasa igual en todas partes. No hagas ruido Lucas (A LA MAGA) ¿Ha habido un corte de luz?

MAGA. No, es por Rocamadour.

LUCAS. (A GLENDA) Habla bajo. Y mete en un rincón ese paraguas de mierda.

GLENDA. (INTENTANDO CERRAR EL PARAGUAS) Es tan difícil cerrarlo. Con lo fácil que se abre.

MAGA. (A TRAVELER) El viejo me ha amenazado con la policía. Casi me pega, chillaba como un loco.

GLENDA. (DESISTIENDO) No puedo cerrarlo. Lo dejaré en ese rincón.

MAGA. Parece un murciélago. Dame yo lo cerraré (BRUSCAMENTE LO CIERRA) Ves que fácil.

GLENDA. [A LUCAS APARTE] Le ha roto dos varillas.

LUCAS. Deja de joder. (A HORACIO) ¿Todavía no sabéis lo de Mario, verdad? Ha intentado suicidarse.

HORACIO. (IMPERTURBABLE) Pobre ángel

MAGA. (ASUSTADA) ¿No? ¿Qué ha pasado?

LUCAS. Perico lo encontró medio muerto, se había envenenado en la cama.

HORACIO. No tiene educación.

GLENDA. Fue a su casa a buscarle. Oyó que alguien vomitaba; la puerta estaba abierta así que entró. Se estaba muriendo. Salió volando a buscar auxilio. Ahora lo han llevado al hospital, es gravísimo.

LUCAS. Pero ya no se puede hacer nada más. Perico dijo que vendría aquí cuando supiera algo nuevo

MAGA. Sentaos. Ahí no Lucas, le falta una pata. Está tan oscuro. Hablad bajo.

TRAVELER. Prepárales un poco de café.

GLENDA. (A LA MAGA) ¿Cómo vas a hacer café en la oscuridad?

MAGA. No te preocupes, encenderé la luz de la cocina.

TRAVELER. [A LUCAS. ACERCANDOLE UNA SILLA] Siéntate aquí. Vas a estar mejor que en esa silla, tiene una especie de pico en el medio que se clava en el culo.

LUCAS. Estoy muy bien aquí, aunque se preste a malentendidos.

HORACIO. [YENDO HACIA LA COCINA. A TRAVELER] Voy a ver si puedo ayudar a Lucía.

TRAVELER. Que servicial estás esta noche [A LA MAGA] ¿Siempre fue así contigo?.

MAGA. [DESDE LA COCINA] Casi siempre [A HORACIO]
Ayúdame a sacar la bandeja.

[EN ESTE MOMENTO TRAVELER SE ACERCA MAS HACIA GLENDA Y LUCAS Y EMPIEZA A SUSURRARLES LO QUE HA OCURRIDO CON ROCAMADOUR. MIENTRAS, EN LA COCINA, LA MAGA Y HORACIO HABLAN MIENTRAS PREPARAN CAFE]

MAGA. ¿En qué piensas?

HORACIO. En Traveler. Es curioso como ha cambiado.

MAGA. ¿Por qué dices que ha cambiado?

HORACIO. No hay mas que mirarle. Ahora esta hecho un verdadero bruto. Bueno todavía no se ha vuelto bruto pero hace lo que puede.

MAGA. No digas tonterías.

HORACIO. ¿Ya no te acuerdas de cuando nos seguía por las calles?

MAGA. [RIENDO] Sí, nunca lo ha reconocido.

HORACIO. Y pensar que ahora imagina que pretendo separaos.

MAGA. Acaso no tiene razón.

HORACIO. Claro que la tiene.

MAGA. Entonces.

HORACIO. Sabes de sobra que es solo un juego.

MAGA. De sobra no. Lo sé, no mejor, lo supe cuando estaba a caballo en el tablón. Vosotros sí lo sabéis de sobra, yo siempre estoy en el medio como esa parte de la balanza que nunca sé como se llama.

HORACIO. El fiel... el caso es que cuando tu estás presente Manú y yo entramos en una especie de trance.

MAGA. (SONRIENDO Y NEGANDO CON LA CABEZA) Si quieres que te diga lo que pienso, Manú no sabe que hacer contigo. Te quiere como a un hermano y a la vez lamenta que vivas tan cerca de nosotros.

HORACIO. No teníais porque quedaros en este piso. A mi no me desagradaba, pero esas complicaciones de tu marido me crean incómodos problemas de conciencia. Y eso, para mi... En una palabra, no entiendo porque no resuelves tú el problema.

MAGA. Me parece que la otra tarde cualquiera que no sea un estúpido se habrá dado cuenta que yo no tengo nada que decir aquí.

HORACIO. Por supuesto, pero ahí tienes a Manú, al día siguiente va a ver al director del circo y me consigue un trabajo.

MAGA. Manú es bueno. No sabrás nunca lo bueno que es.

HORACIO. Rara bondad.

MAGA. ¿Por qué no te vas Horacio? ¿Por qué no dejas tranquilo a Manú?

HORACIO. Ya te he explicado que pensaba no volver a hablarle cuando ese bruto va y me consigue un trabajo. Comprende que no le puedo hacer un feo, sería mucho peor. Sospecharía cualquier idiotez.

MAGA. Entonces tú te quedas aquí y Manú sigue durmiendo mal

HORACIO. No es el único que duerme mal...

MAGA. El café ya está listo.

HORACIO. Sí. Mejor nos vamos antes que alguien venga a buscarnos.

[LA MAGA ENTRA EN EL SALÓN Y SE SORPRENDE DE VERLOS A TODOS TAN CALLADOS]

MAGA. [REPARTIENDO EL CAFÉ] Cuidado, esta muy caliente.

GLENDIA. Oigo pasos. Es alguien que sube.

MAGA. Voy a ver. [SALE A LA PUERTA] Es Perico.

PERICO. (ENTRANDO) Se salvó. Hijo de puta, tiene mas vidas que Cesar Borgia. Eso sí, lo que es vomitar... Cuenta, cuenta.

GLENDIA. Lavado de estomago, enemas de no sé qué, pinchazos por todos lados, una cama con resortes para tenerlo boca abajo. Vomitó todo el menú del restaurante donde había almorzado. Una monstruosidad. ¿Habeis visto como vengo?

PERICO. [DEJANDO EL IMPERMEABLE EN UN RINCÓN. DE CAMINO SE ASOMA A LA HABITACION] ¿Cómo sigue el niño, Lucía?

MAGA.
 GLENDA.
 PERICO. Duerme. Duerme muchísimo por suerte.
 Hablemos bajo.
 (CONTINUANDO CON LA HISTORIA DE MARIO),
 ...A eso de las once recobró el conocimiento. estaba
 hecho una porquería, eso sí. El médico dejó que me
 acercara a la cama y Mario me reconoció "Animal" le
 dije, "Vete al demonio me contesta". El médico me
 dijo al oído que era buena señal.

GLENDA.
 PERICO. ¿Tienes que ir a la comisaría?
 No, ya está todo arreglado, si vieras la cara de la
 portera cuando bajaban a Guy.

GLENDA.
 PERICO. ¡Esa arpía!
 Al pasar por su lado le dije "Señora, la muerte es
 siempre respetable. Este joven se ha suicidado por
 penas de amor" (RIENDO) Y justo cuando la camilla
 cruzaba la puerta Mario se endereza y le suelta a la
 portera un vómito verde encima del felpudo. Los
 camilleros se torcían de risa, era algo increíble. [LA
 MAGA Y GLENDA Y HORACIO SE QUEDAN
 HABLANDO EN OTRA PARTE DE LA
 HABITACIÓN]

LUCAS. (SENTADO APARTE CON TRAVELER) ¡Traed mas
 café!. Y tú Perico siéntate aquí en el suelo que es la
 parte mas caliente de la casa. ¡Un café de los
 buenos para el pobre Perico!

HORACIO.
 PERICO. [A LA MAGA] ¡No te molestes!, yo iré.
) No se ve nada. ¿Y por qué me tengo que sentar en
 el suelo?

LUCAS. Para acompañarnos a Traveler y a mi, que hacemos
 una especie de vela de armas.

TRAVELER.
 LUCAS. No seas idiota.
 Hazme caso, siéntate aquí y te enterarás de cosas
 que ni siquiera Mario sabe.

PERICO. (SENTANDOSE CON ELLOS) Ah sí! [LOS TRES
 EMPIEZAN A HABLAR MUY BAJO]

GLENDA. [SIN SABER QUE DECIR] (A LA MAGA) Tendremos
 que preguntarle a Mario si ha tenido alguna visión.
 El otro día leí en un libro que los lamas hacen

ciertas revelaciones a los moribundos para guiarlos en el mas allá.

MAGA. Suena interesante. ¿Qué es? Un libro de filosofía.
 GLENDA. No. Es un libro para muertos. [SE HACE UN SILENCIO SEPULCRAL]

PERICO. [EN VOZ BAJA] ¡Jodido asunto!
 TRAVELER. (APARTE) Te puedes ir si quieres, pero no creo que se arme mucho escándalo, en este barrio ocurren cosas así a cada rato.

PERICO. Me quedo.
 HORACIO. [DÁNDOLE EL CAFÉ] Aquí tienes.
 PERICO. [LEVANTÁNDOSE Y UNIÉNDOSE AL GRUPO DE LA MAGA] Gracias.

MAGA. (A PERICO) Pobre. Lo habrás pasado bastante mal en el hospital.

PERICO. No. En la sala había otros tipos, la verdad es que me lo he pasado bastante bien y eso que a mi los hospitales...

TRAVELER. [HABLANDO CON HORACIO EN PRIMER TERMINO] En fin. Me parece que ya es hora de decirle algo.

HORACIO. ¿Tu crees? ¿No sería mejor esperar un poco más?
 TRAVELER. ¿Hasta cuándo? Hasta que ella lo descubra.
 HORACIO. Si al menos fuéramos capaces de ponernos de acuerdo en esto. (PAUSA)

TRAVELER. A veces pienso que hubiese sido mejor si tú y yo no nos hubiésemos conocido.

HORACIO. ¿Tú lo piensas?. Yo lo vivo. Lo que nos pasa a ti y a mi es el pudor. Nos paseamos desnudos por casa, con gran escándalo de algunas señoras, pero cuando se trata de hablar.

TRAVELER. Puede ser. Pero entonces ya no sé para que sirve nuestra amistad.

HORACIO. Sirve para estar ahí, por si acaso.
 TRAVELER. Diciendo eso va a ser difícil que nos entendamos como en los viejos tiempos

HORACIO. En nombre de los viejos tiempos se provocan situaciones como esta. A veces siento que entre dos que se rompen la cara a trompadas hay mucho

más entendimiento que entre los que están ahí, mirando desde fuera.

TRAVELER. Lo que te pasa a ti es que buscas ese entendimiento justo donde no está.

HORACIO. No sé. Ni siquiera lo busco. Todo me va sucediendo.

TRAVELER. ¿Y por qué tiene que suceder que los demás no podamos dormir por tu culpa?

HORACIO. Yo también duermo mal.

TRAVELER. Porque, para darte un ejemplo, te juntaste con Talita, ¿no? ¿somos nosotros los que te estamos estropeando la armonía? No

HORACIO. Tienes mucha razón, con la única salvedad de que le estas dando a Talita más importancia de la que tiene.

TRAVELER. ¿Y nosotros?

HORACIO. No tienes más que chasquear los dedos así, y no me veis más. Sería injusto que por culpa mía la Maga y tú...

TRAVELER. ¡A la Maga déjala fuera!

HORACIO. No. Ni pienso dejarla fuera. Nosotros somos la Maga tú y yo. Te lo vuelvo a decir, me haces una seña y me largo.

TRAVELER. No ibas a arreglar mucho yéndote ahora.

HORACIO. ¿Por qué no? Vosotros no me necesitáis.

TRAVELER. Mira. Alguna vez te mandarás mudar así que no hay necesidad de que yo te ande haciendo señas.

HORACIO. Como quieras amigo. Las cosas están así, lo mejor es esperar que esto tome su propio camino.

TRAVELER. Parece un diálogo de idiotas.

HORACIO. Uno cree que va a explicar algo, y cada vez es peor.

TRAVELER. El primer culpable soy yo, porque no quería que la Maga creyera... En fin que te dejaba de lado para librarme de ti. Cuestión de amor propio, te das cuenta.

HORACIO. En realidad, yo no tengo porque quedarme aquí, ni aceptar el trabajo en el circo.

TRAVELER. Sí, pero te vas después de esta conversación, es decir que lo haces por mi, y es justamente lo que no quiero.

HORACIO. Eso no tiene sentido. Pensaba que todo esto estaba por encima de nosotros. Que lo que en verdad importaba era nuestra amistad.

TRAVELER. Qué sé yo, si quiero explicarlo se me nubla todavía más. Mira, es algo así: Si estoy contigo no hay problema, pero apenas me quedo solo parece como si me estuvieras presionando. La Maga también lo siente, me mira, y yo tengo la impresión de que esa mirada es para ti, en cambio cuando estamos los tres juntos ella se pasa las horas sin darse cuenta de que estas ahí. Te habrás dado cuenta, supongo.

HORACIO. Sí, vamos, sigue. Ibas bien pero al final te ha dado el ataque de pudor.

TRAVELER. Eso es todo. No me parece bien contribuir a que te vayas. Tiene que ser algo que decidas tú mismo, y ahora que he hecho la estupidez de hablarte del asunto, ni siquiera vas a tener la libertad para decidir, porque te vas a plantear la cosa desde el ángulo de la responsabilidad y eso no puede ser. Lo ético en este caso es perdonarle la vida a un amigo, y yo no lo acepto.

HORACIO. De manera que tú no me dejas ir, y yo no me puedo ir.

TRAVELER. Algo así

HORACIO. Muy curioso.

TRAVELER. Cuanto más hablamos más difícil es encontrar una salida.

HORACIO. Lo mejor sería que ambos renunciáramos.

TRAVELER. (MIRANDO HACIA LA HABITACION) Ya es demasiado tarde.

HORACIO. Sí, demasiado tarde. (A LA MAGA) El tipo de abajo está dando golpes otra vez.

~~GLENDIA. El tipo de arriba está dando golpes otra vez.~~

MAGA. No, es la lluvia. [MIRANDO EL RELOJ] Ya es hora de darle la medicina a Rocamadour.

GLENDIA. Todavía tienes tiempo [MIRANDO A SU VEZ EL RELOJ] La una menos diez. Vámonos Lucas, es tan tarde.

LUCAS. Nos iremos a la una y cinco

MAGA. ¿Por qué a la una y cinco?
TRAVELER. Porque el último cuarto de hora es siempre el mejor.
LUCAS. [A HORACIO QUE HA APAGADO SU CIGARRILLO] Habría que prepararla.
HORACIO. No digas tonterías, por favor.
MAGA. Ahora os ponéis a hablar bajo, justo cuando ya no hace falta.
HORACIO. Enciende la luz, Glenda, es el interruptor que tienes detrás de la silla.
MAGA. ¿Donde habrá una cuchara limpia?

[TODOS SIGUEN CON LA MIRADA A LA MAGA EXCEPTO HORACIO Y TRAVELER. LA MAGA ENCUENTRA UNA CUCHARA Y LA LIMPIA CON EL VESTIDO. AL ECHAR LA MEDICINA SE LE DERRAMA].

MAGA. Siempre se me derrama ...
GLENDA. [INTENTANDO SUJETARLA POR LOS HOMBROS PERO SIN TOCARLA] Lucía...
MAGA. ¿Sí? (LLEGA HASTA LA CUNA. TOCA EL NIÑO. TIRA LA CUCHARA Y LO ABRAZA. CAE AL SUELO AFERRADA AL CUERPO DE SU HIJO)
LUCAS. ¡Joder! Tendríamos que haberla preparado. No hay derecho, es una putada. Todo el mundo hablando de tonterías, y esto, esto...
PERICO. No te pongas histérico. En todo caso haz como Traveler que no pierde la cabeza. Busca alcohol o algo que se le parezca. [SE VUELVEN A ESCUCHAR LOS GOLPES] Ya ha empezado otra vez el viejo de abajo.
HORACIO. No es para menos. La noche que le estamos dando...
LUCAS. ¡Que se vaya al quinto carajo! Salgo afuera y le rompo la cara, viejo hijo de puta.
HORACIO. Tranquilízate. Ahí tienes el alcohol, toma mi pañuelo. Bueno, habrá que ir a la comisaría.
TRAVELER. Iré yo.

HORACIO. Claro, tú eres de la familia.
GLENDA. [A LA MAGA] Si pudieras llorar. El alcohol por favor, algo para que reaccione.
VIEJO. [QUE APARECE EN LA PUERTA QUE HA DEJADO ABIERTA TRAVELER] ¿Es que no va a ser posible dormir esta noche? Desgraciados, piojosos
HORACIO. [DETENIENDO A ROLAND QUE SE ACERCABA ENFURECIDO HACIA ÉL Y HABLÁNDO CON EL VIEJO AL OÍDO]
VIEJO. Ya me voy, pero que quede bien claro que soy el primero en respetar el dolor de una madre.
LUCAS. ¡~~Este~~ Viejo idiota!
PERICO. [DESDE LA PUERTA] Ya ha vuelto a su casa. [A HORACIO QUE SE MARCHA] ¿Tú no te quedas?
HORACIO. No. ¿Para qué?. A la policía no le va a gustar si encuentran tanta gente a esta hora. Mejor sería que se quedara Glenda. Dos mujeres son siempre un buen argumento en estos casos. Es mas íntimo.
PERICO. [MIRÁNDOLE FIJAMENTE] Me gustaría saber por que te tiembla tanto la boca.
HORACIO. Tics nerviosos
PERICO. Los tics y el aire cínico no van muy bien juntos. Te acompaño, vamos.
HORACIO. Vamos.

[OSCURO]

EPÍLOGO

[DE NOCHE. LA CASA DE TRAVELER ESTÁ PREPARADA PARA UNA MUDANZA. HORACIO ABRE LA PUERTA Y DESCUBRE A TRAVELER LEYENDO SENTADO.]

- HORACIO. ¡Alo!
- TRAVELER. No sabía que tuvieses una llave.
- HORACIO. Un recuerdo del pasado. Venía a devolvértela ahora que te marchas.
- TRAVELER. Sí. Aquí empieza a hacer frío, y además hay que tener en cuenta al viejo de abajo. Esta mañana golpeó cinco minutos, no sé por qué.
- HORACIO. Inercia. Todo dura siempre un poco más de lo que debiera. Yo, por ejemplo, subir estos pisos, sacar la llave, abrir... (PAUSA) Es verdad, hace frío aquí.
- TRAVELER. Un frío espantoso. Tuvimos que abrir la ventana cuarenta y ocho horas después de las fumigaciones.
- HORACIO. ¿Y estuviste aquí todo el tiempo?
- TRAVELER. Tenía miedo de que alguno aprovechara para meterse en la casa y hacerse fuerte.
- HORACIO. [MIRANDO ALREDEDOR] Por lo que veo a la Maga le ha dado un ataque de orden, no se ven los discos ni las novelas. Pero ahora que lo pienso...
- TRAVELER. Se lo llevó todo.
- HORACIO. Así que se fue. ¿Adónde?
- TRAVELER. No tengo la menor idea. El viernes llenó una maleta con libros y ropa, hizo montones de paquetes y después vinieron dos a llevarselos.
- HORACIO. ¿Hizo alguna insinuación de que se iba a matar?
- TRAVELER. Ya la conoces.
- HORACIO. Concretamente.

TRAVELER. No. Es decir, no creo.
HORACIO. ¿Y el entierro?
TRAVELER. Bien. Aunque tu ausencia provocó ciertos comentarios.
HORACIO. Me imagino el cuadro.
TRAVELER. Luego vinimos a casa. Lucas bebió como un animal. Estaba realmente afligido, nadie sabía por qué. Glenda, celosa. Hasta Lucía le miraba sorprendida. Pero el viejo de abajo trajo una botella de aguardiente y...

HORACIO. No me digas que el viejo fue al entierro.
TRAVELER. Sí, vino mucha gente.
HORACIO. ¿Hubo autopsia?
TRAVELER. No. Hablaron algo de eso. Lucía se negaba... Vino una mujer, estuvo mirando, tocando...[MIRA A HORACIO QUE PARECE NO ESCUCHAR]

HORACIO. No, sigue contando. Te escucho aunque no lo parezca. Me imagino fácilmente la escena. Me vas a decir que Lucas ayudó a bajarlo por la escalera.
TRAVELER. Sí, él y Perico. Yo acompañaba a Lucía.
HORACIO. Por delante.
TRAVELER. Y Glenda cerraba la marcha.
HORACIO. Por detrás.[PAUSA] Se está bien aquí contigo. Aunque ya no seamos amigos.

TRAVELER. En realidad podríamos haber seguido siendo amigos si hubiera algo de humano en ti.
HORACIO. Hay que ver el juego que le puede sacar la gente a la palabra humano. Pero ¿Por qué no se quedó contigo la Maga, ya que resplandesces de humanidad?

TRAVELER. Porque nunca me quiso.
HORACIO. Entiendo... (PAUSA) Y ahora se volverá a su pueblo...

TRAVELER. En cualquier lado va a estar mejor que contigo. Lo mismo que Talita, o yo, o el resto y perdona la franqueza.
HORACIO. Pero si está bien. ¿Para qué nos vamos a engañar?
TRAVELER. Estás loco Horacio. Estás estúpidamente loco, porque te da la gana

HORACIO. ¿Tú crees?
TRAVELER. Y no fuiste al entierro porque aunque renuncies a muchas cosas, ya no eres capaz de mirar a la cara a tus amigos.

HORACIO. Mis antiguos amigos.
TRAVELER. Y Lucía está mejor en el fondo del río que en tu cama.

HORACIO. En el fondo del río, sí.
[PAUSA. AMBOS SE MIRAN FIJAMENTE]

TRAVELER. Ya no sabremos cómo era. No lo sabremos nunca. De ella conocíamos los efectos en los demás. Eramos un poco sus espejos, o ella nuestro espejo. No se puede explicar.

HORACIO. Sí, todo eso no se puede explicar.

[OSCURO FINAL]

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS